

RECORRIDOS (SEVILLA) ♦ Por Iván de la Torre Amerighi

RESONANCIAS. La obra de José Luis Valverde (Málaga, 1987), uno de los nombres más pujantes del actual escenario pictórico español, alcanza en esta cita un grado de madurez superlativa. Desde el título, referencia a un himno tradicional de la iglesia primitiva, pasando por las continuas



referencias a la Historia del Arte y a la categoría de la vánitas, hasta la carga simbólica que aflora por doquier, todo gira en torno a un proyecto de montaje expositivo donde la obra es inseparable del espacio que conquista: el antiguo convento de Santa Inés. Allí fue encontrado el cuerpo incorrupto de su fundadora, María Coronel, y allí tocaba el órgano el legendario organista becqueriano Maese Pérez. Las superficies, vibrantes debido al empaste y al vigor del gesto, el reduccionismo cromático y la interrelación plástica y escalar entre obras adyacentes, obligan al espectador a una lectura espacial, en superficie y en profundidad, que siempre depara sorpresas, y a otra conceptual entre figuración y abstracción, que siempre provoca incertidumbres. ♦ José Luis Valverde. «Con asiduas violetas...» ★★★ SALA SANTA INÉS, SEVILLA. C/ DOÑA MARÍA CORONEL, 5. HASTA EL 5 DE ENERO

LA IDENTIDAD VIRTUAL. Otros mundos son posibles o, mejor, otras maneras de mirar el mundo son factibles mediante el mecanismo corrector que articula el arte. Algunas de esas formas de simulación, propias de la cultura posmoderna, conectan con ciertos modos de la teatralidad y efectismo barrocos, en un proceso de reapropiación reflexiva tan propio de estos tiempos. Las obras y artefactos que Marina Núñez (1966) despliega suponen una reflexión sobre los límites: de la representación y del acto de ficcionar, lábilas fronteras entre lo bello y lo deforme, complejos intersticios entre el deleite estético y la tragedia de la razón. Los avances tecnológicos le permiten llegar allí donde no pudieron los artistas del seiscientos. Los videos, las imágenes digitales, las videoinstalaciones o las esculturas con láser en vidrio se plantean búsquedas en torno a esa identidad real, si el término aquí cupiese, que sobrevive detrás de la apariencia, cuando sólo lo aparente parece ser signo elocuente de la presencia de realidad. ♦ Marina Núñez «Fenómenos» ★★★ ESPACIO ATINAYA. C/ ARGUJO, 4. COMISARIA: SARA BLANCO. HASTA EL 16 DE FEBRERO

EN TENSION. La obra de Alex Brewer / Hense (Atlanta, 1978), joven artista urbano de reconocida trayectoria, gira en torno al enfrentamiento entre parámetros cromáticos, campos formales y dimensión escalar. Estas tensiones, en base a las cuales se conjugan sus creaciones (lienzos, esculturas, instalaciones o arte público), no se trasladan ni reflejan en el resultado final. Este se transforma, por el contrario, en un refugio para la reflexión pausada, en espacio y ámbito para cierto hedonismo estético. Su lenguaje supone un reconocimiento de las fuentes en la que bebe y el sincretismo al que somete tales referencias: la *hard edge* del minimalismo, la espontaneidad formal del expresionismo abstracto, el cromatismo puro de la abstracción... El peso de la construcción plástica y espacial recae en la tensión entre el dibujo que delinea las formas y el color que conforma y define campos que juegan a equilibrarse mutuamente. ♦ Alex Brewer / Hense «Color Space» ★★★ DELIMBO GALLERY. SEVILLA. C/ PÉREZ GALDÓS, 1. HASTA EL 10 DE ENERO



Una de las postales canjeables de Antoni Miralda



Una de las postales canjeables de Antoni Miralda

LA FUNDACIÓN SUÑOL SE ABRE A BARCELONA

Esta institución, clave en el tejido catalán y español, se muda de barrio y retoma su filosofía inicial de compartir su colección

ISABEL LÁZARO

Obrim! ¡A-brimos! es el lema que encabeza esta nueva etapa de la Fundació Suñol en Barcelona. Un nuevo ciclo marcado por su vuelta a los orígenes en cuanto a la ubicación, dando renovada forma y funcionalidad al espacio de les Corts en la calle Mejía Lequerica, 14.

El espacio, actualmente transformado y articulado en tres grandes ejes, es el mismo donde tenían situado su reserva de obra desde 1980. Almacén que era mucho más que un mero centro de conservación: fue una de las primeras residencias de artistas de la ciudad y, al tiempo, abrió los fondos a los visitantes y especialistas a través de eventos que marcaban el pulso de la efervescencia cultural del momento. El concepto, pues, de «abrir la colección» era ya una realidad que actualmente retoman, más allá de la actividad a la que nos tenían acostumbrados en su espacio de Paseo de Gracia.

Una vuelta, así, a los orígenes, que desgraciadamente no va a poder disfrutar su fundador, Josep Suñol, pero del que se puede ver su huella en muchos detalles de los actos festivos que han seguido adelante en homenaje a su figura. Un coleccionista sin pretensiones egocéntricas, pero que ha creado un formato de dinamización de su colección privada de la

mano de Sergi Aguilar y que va más allá de las exposiciones de grandes nombres de la escena creativa catalana. Una fase ya superada y hacia la que miran con admiración para marcar ahora la diferencia.

En tres actos

Este concepto de «abrir la Fundació» se ve tanto en su estructura espacial como en el

guino festivo que plantean los actos hasta hoy mismo. El espacio de entrada se dedicará a la acción mediante presentaciones, charlas y una potente batería de actividades didácticas. El intermedio es el dedicado a la biblioteca, ya que la colección, además de estar poblada de obras de gran relevancia, va acompañada de un gran cuerpo documental y bibliográfico sobre los autores que la conforman. Biblioteca accesible y abierta al público, de consulta más que recomendable. Para acabar, el espacio visitable, una sala de exposiciones de unos 100 m², y que tiene su gemela no visible en un moderno almacén.

Actualmente, la relectura del espacio y de las obras maestras que plantea Luis Bisbe juegan a descomponer el entorno y componer ready mades con

nombres de la talla de Picasso, Dalí, Miró y Tàpies.

Es en el almacén donde se podrá disfrutar los fondos de la colección, más allá de las diversas lecturas que se puedan hacer a través de exposiciones. Este aspecto menos visible toma protagonismo de la mano de Antoni Miralda, quien como si de Willy Wonka se tratara, ha realizado una serie de postales que

se distribuyeron en el momento de la inauguración y que se podrán canjear por la visita a esta sala de las maravillas que representa el almacén de una colección de estas características.

Esta nueva fase tomará forma concreta a partir de enero de 2020, tras el parón navideño, cuando se sucedan las tres exposiciones comisariadas por Valentín Roma en las que articulará la colección alrededor de los grandes referentes del arte, la poética de las obras y el retrato. Tres nuevas lecturas como homenaje a un coleccionista que no buscaba el brillo pero que deja un legado que brilla por sí mismo. ■

¡Abrimos! Varios autores
★★★ Fundación Suñol. Barcelona. C/ Mejía Lequerica, 14. <http://www.fundaciosunol.org/>.



Detalle del proyecto de Luis Bisbe